

## Resiliencia y expectativas de búsqueda de empleo en mujeres rurales desempleadas

M<sup>a</sup> Auxiliadora Ordóñez Jiménez<sup>1</sup>, Miguel Ángel Ballesteros Moscosio<sup>2</sup>

Recibido: Marzo 2020 / Evaluado: Junio 2020 / Aceptado: Julio 2020

**Resumen.** Pocos estudios han examinado la resiliencia como una variable que pueda proporcionar una mayor comprensión al proceso de reinserción laboral, tanto más cuando estas personas se encuentran en situación de desempleo prolongado, con baja cualificación y/o con cargas familiares, en cuyo caso, presentan mayor dificultad de acceso al empleo. La pérdida del puesto de trabajo provoca en quienes la viven, una mayor desmotivación, afectando negativamente tanto a su autoestima y como a sus perspectivas laborales. No obstante, la educación para la resiliencia desde el desarrollo emocional supone un constructo clave para ayudar a las personas a hacer frente a dificultades que puedan surgir durante los procesos de búsqueda de empleo y mejorar sus expectativas profesionales. Este trabajo pretende conocer el nivel de resiliencia y las expectativas de búsqueda de empleo en un total de 100 mujeres desempleadas de la comarca del Bajo Guadalquivir (Sevilla), teniendo en cuenta su nivel de estudios y el tiempo en situación de desempleo, para lo cual aplicamos las escalas de Resiliencia (CD-RISC) de Connor y Davidson (2003) y de Expectativas de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE) de Piqueras et al. (2016), realizando un análisis relacional entre las distintas variables estudiadas teniendo una variable como factor, y en segundo lugar, una prueba de contraste no paramétrico. Como principales resultados, encontramos diferencias en la puntuación de los diversos factores que conforman cada una de las escalas, en función del tiempo en desempleo y el nivel de estudios de la muestra, sin embargo, no hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas en la valoración global de la resiliencia del sujeto y de sus expectativas en función de las variables mencionadas.

**Palabras clave:** resiliencia; expectativa; búsqueda de empleo; empleo de las mujeres; rural.

### [en] Resilience and job search expectations in unemployed rural women

**Abstract.** Few studies have examined resilience as a variable that can provide a greater understanding of the process of re-entry into employment, especially when these people are long-term unemployed, low-skilled and/or have family responsibilities, in which case they have greater difficulty in accessing employment. The loss of a job causes a greater lack of motivation in those who experience it, negatively affecting both their self-esteem and their job prospects. Nevertheless, education for resilience from the point of view of emotional development is a key construct in helping people to cope with difficulties that may arise during the job search process and to improve their professional expectations. This study aims to find out the level of resilience and job search expectations in a total of 100 unemployed women in the Lower Guadalquivir region (Seville), taking into account their level of education and the time they have been unemployed, for this purpose, we applied the Resilience scales (CD-RISC) by Connor and Davidson (2003) and the Perceived Control Expectations of Job Search (ECPBE) by Piqueras et al. (2016), carrying out a relational analysis between the different variables studied having one variable as a factor, and secondly, a non-parametric contrast test. As main results, we found differences in the score of the various factors that make up each of the scales, depending on the time in unemployment and the level of study of the sample, however, we found no statistically significant differences in the overall assessment of the resilience of the subject and their expectations depending on the variables mentioned.

**Keywords:** resilience; expectancy; job search; women's employment; rural.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Método. 2.1. Objetivos. 2.2. Muestra de investigación. 2.3. Instrumentos. 3. Resultados obtenidos. 4. Conclusiones. 5. Limitaciones y prospectiva de estudio. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Ordóñez-Jiménez, M.A. y Ballesteros-Moscosio, M.A. (2020). Resiliencia y expectativas de búsqueda de empleo en mujeres rurales desempleadas. *Revista Complutense de Educación*, 32 (2): 273-283.

<sup>1</sup> Universidad de Sevilla (España)  
e-mail: maordonez.us@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad de Sevilla (España)  
e-mail: miguelanba@us.es

## 1. Introducción

Debido a la crisis económica y los cambios de gran envergadura producidos tanto a nivel social como laboral, que afectan a la mayoría de la población, los individuos se encuentran inmersos en un ambiente emocional caracterizado por sentimientos de riesgo, inseguridad y, en muchas ocasiones, de impotencia.

Dicha vulnerabilidad está directamente asociada con la cantidad y calidad de los recursos que controlan las familias al afrontar situaciones de cambio, así como la posibilidad de utilizarlos en nuevas circunstancias (Armas et al., 2010), tales como las redes de apoyo familiares o de amigos (Hoyem Hooft et al., 2019; Ramia et al., 2020).

Los motivos por los que los individuos pueden encontrarse en desventaja a la hora de reinsertarse en el mundo del trabajo están relacionados con una diversidad de factores: de tipo sociocultural, personal o, como suele ser habitual en la actualidad, de tipo económico y laboral. Por tanto, el trabajo constituye el recurso más importante de los grupos humanos de niveles de ingreso medio y bajo, de áreas urbanas y rurales, posicionando a estos colectivos en situaciones próximas a la vulnerabilidad social.

Ante este escenario, no son pocas las personas que no logran satisfacer las necesidades que permiten su bienestar integral tanto a nivel físico, mental, emocional, social y espiritual; dando lugar a un desgaste de la calidad de vida (Saavedra y Varas, 2013), tanto más en un tiempo marcado de crisis económica y en un país en el que el desempleo alcanza a la cuarta parte de la población española.

Los obstáculos propios durante la búsqueda de empleo podemos atribuirlos a factores emocionales o atencionales perjudicando la motivación de los desempleados, así como derivados de la propia intensidad de búsqueda (Serge et al., 2018; Wanberg et al., 2018).

Existen diferencias individuales en la capacidad de procesar información y utilizarla para su beneficio al hacer frente a las circunstancias negativas. Es posible entonces que, el desarrollo emocional juegue un papel significativo en la vida de las personas resilientes (Tugade y Fredrickson, 2004) y desempleadas a la hora de plantearse su vuelta al trabajo.

A esto hay que sumar que, fruto de los cambios en el mercado laboral, surge una demanda de formación en el desarrollo de competencias participativas, personales, relacionales, interpersonales y socioemocionales (Pérez y Ribera, 2009), que hagan del trabajador una persona más versátil ante la volubilidad de los puestos de trabajo ofertados. De este modo, actualmente, las competencias emocionales, entendidas como aquel “conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra, 2003, p.22), se consideran fundamentales para un desarrollo eficaz del trabajo, conformando así una habilidad esencial para la empleabilidad (Goleman et al., 2002).

Gracias al dominio de la competencia emocional, se potencia una mejor adaptación del individuo al contexto, favoreciendo una mayor probabilidad de éxito en las distintas situaciones que plantea la vida, como, por ejemplo, la gestión de las relaciones interpersonales o la obtención y mantenimiento de un puesto de trabajo (Bisquerra y Pérez, 2007).

En este sentido, trabajar la resiliencia parece ser una competencia esencial como estrategia de adaptabilidad de las personas al enfrentarse al mundo laboral. Campbell-Sills et al. (2006), establecen que la resiliencia en adultos debe ser conceptualizada como la capacidad de mantener niveles relativamente saludables y estables de funcionamiento físico y psicológico a raíz de experiencias traumáticas, y estar en situación de desempleo, tanto más si esta es prolongada puede considerarse como una de estas experiencias. De acuerdo con Muñoz y De Pedro (2005), la resiliencia es una respuesta personal en la trayectoria vital de los seres humanos al enfrentarse a situaciones adversas de gran duración e intensidad, ante las que han salido airoso y reforzados en cuanto a su maduración y desarrollo. Se caracteriza, entonces, por un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo a veces, en un medio insano.

La resiliencia no se considera como una capacidad estática, ya que comienza a variar en función del tiempo y de las circunstancias. Es una competencia que se construye personalmente, mediante la intervención de la voluntad y el desarrollo emocional. En este sentido, de acuerdo con Cicchetti “la resiliencia no es algo que una persona tiene – es un proceso de desarrollo determinado múltiplemente, que no está fijo o inmutable” (2010, p.146). Por tanto, podemos concluir además que la resiliencia puede definirse como una capacidad que requiere de un proceso evolutivo nunca es total o lograda para siempre. Encuentra variaciones en función del contexto, las circunstancias a las que se enfrenta el sujeto, o la etapa vital de éste (Manciaux, 2010).

La resiliencia aparece cuando las condiciones contextuales son más severas y suponen, a su vez, un reto para la persona (López et al., 2008). Por tanto, la generación de respuestas resilientes estará condicionada por la interacción entre la persona y su ambiente. Así, la resiliencia podría ser la clave para explicar la resistencia al riesgo durante la vida y cómo las personas se recuperan y hacen frente a los diversos desafíos que se presentan desde la infancia hasta la vejez (Windle et al., 2011).

La resiliencia es una competencia presente a lo largo de toda la vida, otorgando a las personas la capacidad de evitar resultados negativos en sus vidas a pesar de la presencia de factores de riesgo importantes en su entorno o experiencias potencialmente dañinas durante su vida (Greve y Staudinger, 2006).

Si centramos nuestro foco de análisis, en la situación que viven las personas que sufrieron la pérdida del empleo y se encuentran buscando nuevas oportunidades de reinserción laboral, destacamos el potencial valor de la resiliencia en los procesos formativos dirigidos a la reinserción laboral.

Vivir experiencias negativas durante la búsqueda de empleo, se relaciona negativamente con el estado emocional del sujeto (Kreemers et al., 2018; Serge et al., 2018).

Aquellas personas en situación de desempleo, con alta resiliencia serán más propensas a percibirse a sí mismas como personas con mayores posibilidades de acceso a un nuevo empleo, sin sentirse abatidas por las dificultades o por las condiciones adversas del contexto. Es decir, son personas con gran tenacidad psicológica y fortaleza mental para enfrentar los procesos de reinserción laboral.

La resiliencia enfatiza la fuerza psicológica de los individuos para persistir a pesar de los reveses de la carrera laboral y crea las condiciones adecuadas para no volver a las condiciones del momento de la pérdida del empleo. Los desempleados más resilientes tienen confianza en sus capacidades y habilidades para el desempeño de nuevos puestos de trabajo, ofrecen nuevos puntos de vista optimistas sobre sus posibilidades de reinserción laboral, son capaces de encontrar vías para alcanzar sus objetivos de reinserción y son resistentes a los reveses (Chen y Lim, 2012).

La satisfacción y motivación son también variables muy importantes a tener en cuenta en el ámbito laboral, influyendo en la salud, reduciendo el estrés o desgana y aumentando el rendimiento (Delgado et al., 2015). A su vez, las experiencias laborales provocan una influencia significativa en el propio crecimiento personal (Matsuo, 2019) así como en los procesos de reinserción laboral provocando un impulso de vocación profesional (Fida y Karam, 2019).

Atendiendo a la cuestión de género, encontramos que las mujeres de mediana edad parecen ser más vulnerables al estrés debido a las diversas funciones sociales y sus respectivas demandas que compiten por sus recursos personales (Heckhausen, 2001; Rusch et al., 2015). A pesar de que ha existido una evolución en la situación de la consideración de la mujer desde un modelo de mujer cuidadora a mujer sustentadora, siguen siendo ellas las que afrontan el grueso de los cuidados y esfuerzos familiares (Parejo et al., 2015). Tal y como destaca Blanco et al. (2017), en su estudio sobre las motivaciones, apoyos y dificultades de las mujeres participantes en cursos de formación ocupacional, la falta de conciliación familiar obstaculiza el desarrollo formativo y la promoción laboral de las desempleadas. A pesar de que las mujeres rurales luchan por reinsertarse laboralmente, las normas sociales sobre responsabilidades familiares se mueven más lentamente (Song et al., 2019).

Concretamente, las mujeres residentes en zonas rurales tienen mayores dificultades de acceso al empleo (Unay-Gailhard, 2016) como consecuencia de una mayor carga de responsabilidades familiares, permaneciendo en dichas zonas algunos estereotipos de género más superados en zonas urbanas. Todo ello, dificulta que la persona sienta un equilibrio entre su vida laboral, personal y familiar, ocasionando a menudo, interrupciones en la propia carrera profesional (Rivera, 2018).

## 2. Método

### 2.1. Objetivos

El estudio que hemos llevado a cabo persigue los siguientes objetivos de investigación:

- Obtener información sobre las características psicológicas ligadas a la resiliencia, examinando la competencia personal, la tolerancia a la adversidad, la aceptación positiva del cambio, el control y la espiritualidad del sujeto; siguiendo la escala de resiliencia de Connor y Davidson (Connor & Davidson, 2003).
- Estudiar las expectativas de reinserción laboral a través de la escala de Piqueras et al., (2016) denominada escala de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE).
- Conocer las diferentes puntuaciones dadas a cada uno de los factores que componen la escala CD-RISC y ECPBE, en función del nivel de estudios y tiempo en desempleo del sujeto.
- Analizar la influencia del tiempo en desempleo y del nivel de estudios en la capacidad resiliente de la muestra o en sus expectativas de búsqueda de empleo.

### 2.2. Muestra de investigación

El muestreo llevado a cabo fue de tipo no probabilístico, concretamente por cuotas, evitando el azar como elemento definitorio y seleccionando a los individuos en función de una serie de criterios relacionados con las características de la investigación (Clares, 2016). Los criterios atendían a ser mujer, estar en situación de reinserción laboral, y pertenecer a asociaciones/organizaciones de mujeres de la comarca del Bajo Guadalquivir (dado a la dificultad de acceso a la muestra). Concretamente, si analizamos la muestra teniendo en cuenta las poblaciones que conforman la comarca del Bajo Guadalquivir, el porcentaje de participantes es el siguiente: Utrera (22%), Los Molares (18%), El Coronil (13%), Los Palacios y Villafranca (13%), Las Cabezas de San Juan (12%), El Cuervo de Sevilla (10%) y Lebrija (12%).

De este modo, la muestra estuvo formada por 100 mujeres rurales desempleadas de la Comarca del Bajo Guadalquivir de la provincia de Sevilla (Andalucía, España). En cuanto al nivel de estudios, encontramos el 17% sin estudios, el 22% con estudios primarios sin finalizar, el 26% con estudios primarios completos, el 9% con estudios secundarios incompletos, el 12% con estudios secundarios completos y el 14% con estudios postsecundarios. Res-

pecto al tiempo en desempleo, el 50% de la muestra lleva buscando empleo menos de 1 año, frente a otro 50% de desempleadas de larga duración que llevan buscando empleo, un 22% de 1 a 3 años y un 28% más de 3 años.

### 2.3. Instrumentos

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron de diversa naturaleza.

En primer lugar, empleamos la escala de Resiliencia de Connor & Davidson (CD-RISC), diseñada con el objetivo de evaluar el grado de resiliencia del individuo. Está compuesta por 25 ítems acompañados de una escala tipo Likert, con cinco puntos, que van desde 0 (nada de acuerdo) hasta 4 (totalmente de acuerdo). Mayores puntuaciones serán indicativas de mayores niveles de resiliencia, contando la presente escala con una elevada consistencia interna (Connor y Davidson, 2003; Crespo y Fernández-Lansac, 2015). La versión consta de cinco factores: competencia personal, tolerancia a los efectos negativos y a la adversidad, aceptación positiva al cambio y seguridad en las relaciones, control y espiritualidad.

En segundo lugar, aplicamos la escala de Expectativas de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE) creada por Piqueras, Rodríguez y Palenzuela (2016). Fue elaborada para medir la motivación de búsqueda de empleo teniendo en cuenta las expectativas de los sujetos a la hora de buscar su reinserción laboral. Está compuesta por 12 ítems acompañados por una escala Likert que van desde 0 (nada de acuerdo) hasta 4 (totalmente de acuerdo). Los factores medidos por esta escala son: autoeficacia de búsqueda de empleo, éxito de búsqueda de empleo, y locus de control de búsqueda de empleo (interno y externo). La escala presenta consistencia interna y homogeneidad.

Para interpretar los datos recogidos a raíz de la aplicación de estas dos escalas, en primer lugar, hemos realizado un análisis relacional entre las distintas variables estudiadas teniendo una variable como factor, y en segundo lugar, hemos llevado a cabo un contraste no paramétrico, concretamente la prueba de independencia de *Kruskal-Wallis* trabajando con un nivel de confianza del 95%. Ambos procedimientos los hemos desarrollado gracias al programa de análisis de datos SPSS, en su versión 25.

### 3. Resultados obtenidos

Al relacionar los resultados de la escala de resiliencia (CD-RISC) y de la escala de expectativas de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE) en función del nivel de estudios y del tiempo en desempleo de la muestra participante, podemos observar diferentes valores medios para cada uno de sus factores.

Concretamente, teniendo en cuenta las puntuaciones medias dadas en cada factor de la escala CD-RISC tomando como referencia el nivel de estudio del sujeto (Gráfico 1) así como el tiempo en desempleo (Gráfico 2), destacamos los siguientes resultados:

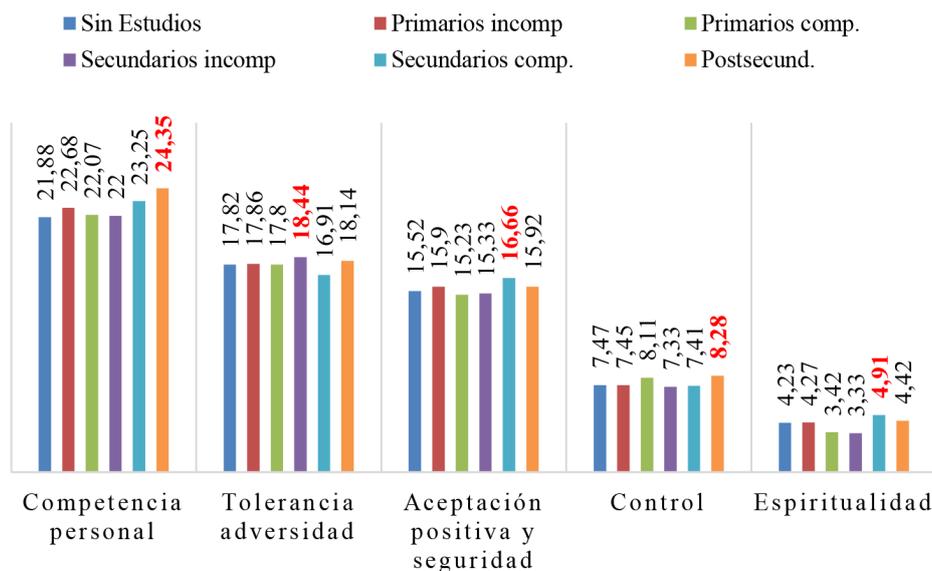


Gráfico. 1. Medias de los factores de la escala CD-RISC por nivel de estudios

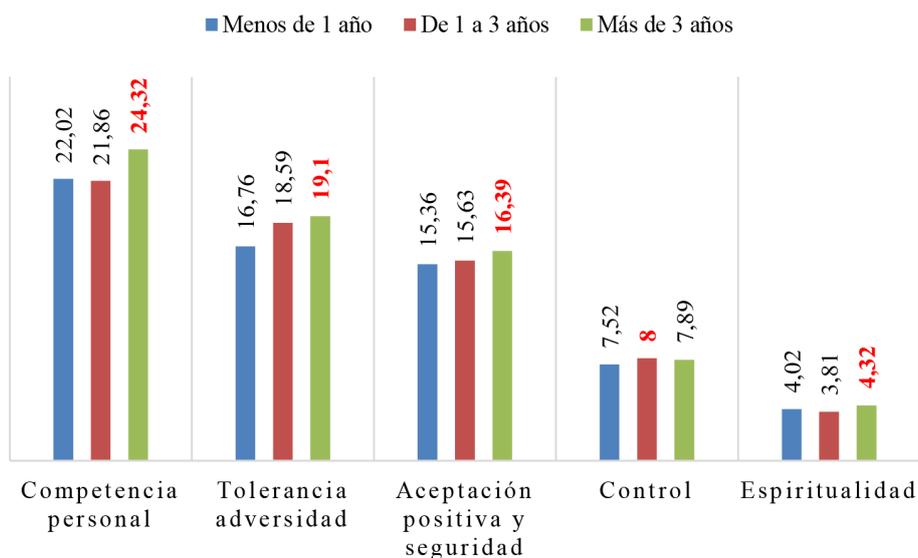


Gráfico. 2. Medias de los factores de la escala CD-RISC por tiempo en desempleo

En el factor competencia personal referido a las características psicológicas como la confianza en sí mismas, el autoconcepto y autoestima, encontramos valores más altos en aquellas mujeres con estudios post secundarios ( $M=24.35$ ) y menores puntuaciones en mujeres sin estudios ( $M=21.88$ ) (Gráfico 1). Si nos centramos en el tiempo en desempleo, hallamos una puntuación mayor en aquellas desempleadas de larga duración que llevan buscando empleo de más de 3 años ( $M=24.32$ ) (Gráfico 2).

La tolerancia a la adversidad representa la capacidad del sujeto para tolerar la frustración provocada por un acontecimiento adverso. Centrándonos en los resultados obtenidos, destacamos que las participantes con estudios secundarios incompletos son más tolerantes a la adversidad ( $M=18.44$ ) que aquellas con estudios secundarios completos ( $M=16.91$ ) (Gráfico 1). En cuanto al tiempo en desempleo, quienes llevan buscando empleo más de 3 años muestran mayor tolerancia a la frustración ( $M=19.10$ ) (Gráfico 2).

La aceptación positiva al cambio y seguridad en las relaciones es la expectativa del sujeto de encontrar resultados positivos futuros acompañada de la capacidad para establecer y mantener relaciones sociales. Como podemos observar (Gráfico 1) quienes finalizaron la enseñanza secundaria presentan mayor puntuación en este factor ( $M=16.66$ ) frente a una menor puntuación en sujetos con estudios primarios completos ( $M=15.23$ ). Centrándonos en el tiempo en desempleo, nuevamente tal y como ocurre en los factores anteriormente descritos, aquellos que llevan en búsqueda activa de empleo más de 3 años, son sujetos con mayor aceptación positiva al cambio y seguridad en las relaciones ( $M=16.39$ ) (Gráfico 2).

El factor control se centra en la autonomía de la persona, concretamente en la propia autogestión o responsabilidad. Muestran mayor nivel de control las participantes con estudios post secundarios ( $M=8.28$ ) y menor puntuación aquellas que no han finalizado los estudios secundarios ( $M=7.33$ ) (Gráfico 1). Si analizamos este factor en función del tiempo en desempleo, encontramos a diferencia de los factores anteriores, una mayor puntuación en sujetos que llevan buscando empleo de 1 a 3 años ( $M=8.00$ ) (Gráfico 2).

Por último, encontramos la espiritualidad centrada en la religiosidad de las personas. Examinando los resultados, destacamos una valoración mayor del factor espiritualidad en participantes que finalizaron los estudios secundarios completos ( $M=4.91$ ) y menores puntuaciones en sujetos con estudios secundarios incompletos ( $M=3.33$ ) (Gráfico 1). Respecto al tiempo en desempleo, nuevamente obtienen un mayor nivel de espiritualidad las participantes que llevan buscando empleo más de 3 años ( $M=4.32$ ) (Gráfico 2).

En segundo lugar, presentamos las puntuaciones medias dadas en cada factor de la escala ECPBE tomando como referencia el nivel de estudio del sujeto (Gráfico 3) así como el tiempo en desempleo (Gráfico 4), y destacamos los siguientes resultados:

La autoeficacia de búsqueda de empleo se centra en la seguridad del sujeto a la hora de emprender la búsqueda activa de empleo. Muestran mayor autoeficacia de búsqueda de empleo quienes no finalizaron los estudios secundarios ( $M=8.88$ ) y menor autoeficacia en sujetos con estudios secundarios completos ( $M=7.58$ ) (Gráfico 3). Si analizamos el tiempo en desempleo de la muestra, las desempleadas de larga duración (más de 3 años en búsqueda de empleo) obtienen mayores puntuaciones para este factor ( $M=8.71$ ) (Gráfico 4).

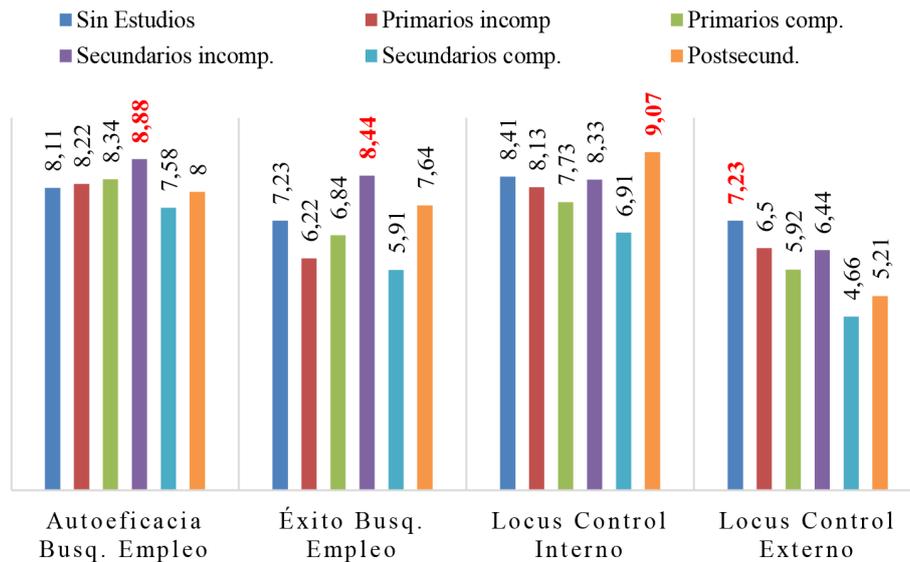


Gráfico 3. Medias de los factores de la escala ECPBE por nivel de estudios

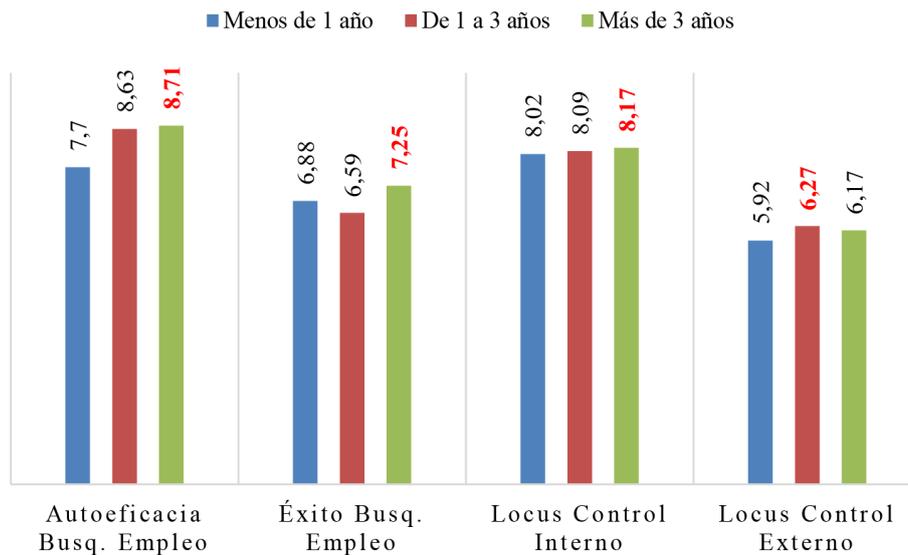


Gráfico 4. Medias de los factores de la escala ECPBE por tiempo en desempleo

El éxito de búsqueda de empleo identifica la percepción subjetiva del sujeto sobre sus propias posibilidades de obtener un puesto de trabajo. Al igual que la autoeficacia de búsqueda de empleo, en este factor encontramos mayor puntuación en las participantes con estudios secundarios incompletos ( $M=8.44$ ) y menor puntuación en aquellas con un nivel de estudios secundarios completos ( $M=5.91$ ) (Gráfico 3). Teniendo en cuenta el tiempo en desempleo, obtienen mayor puntuación en el éxito de búsqueda de empleo, las participantes que llevan buscando empleo más de 3 años ( $M=7.25$ ) (Gráfico 4).

El locus de control interno establece que una persona cree que encontrar empleo es consecuencia de la propia conducta. Desde un locus de control interno aquellos sujetos con un nivel de estudios post secundarios obtienen mayores puntuaciones ( $M=9.07$ ) y menores puntuaciones en sujetos con estudios secundarios completos ( $M=6.91$ ) (Gráfico 3). De nuevo, los sujetos en búsqueda de empleo desde hace más de 3 años muestran una puntuación mayor en este factor ( $M=8.17$ ) (Gráfico 4).

Por último, el locus de control externo considera que una persona creará que encontrar empleo estará condicionado a influencias externas ajenas a su propio control. Es el único factor que obtiene mayores puntuaciones en sujetos sin estudios ( $M=7.23$ ), y menores puntuaciones en sujetos con estudios secundarios completos ( $M=4.66$ ) (Gráfico 3). Este factor de la escala ECPBE es el único que tomando como referencia el tiempo en desempleo del sujeto, muestra mayores puntuaciones en sujetos que están buscando empleo de 1 a 3 años ( $M= 6.27$ ) (Gráfico 4). Centrándonos en

analizar el valor global obtenido por las participantes en la escala CD.RISC para cada nivel de estudios (tabla 1), nos encontramos con mayores valores en el correspondiente al nivel de estudios postsecundarios ( $M=71.14$ ) y menores puntuaciones en el nivel de estudios secundarios incompletos ( $M=66.44$ ).

Cabe destacar que no hay diferencias muy significativas en las puntuaciones de resiliencia en nivel de estudios secundarios incompletos ( $M=66.44$ ), estudios primarios completos ( $M=66.65$ ) y sin estudios ( $M=66.94$ ).

Tabla. 1. Medias de la puntuación global de la escala CD-RISC por nivel de estudios

CD-RISC			
NIVEL DE ESTUDIOS	Media	Desv.	N
Sin estudios	66.94	16.29	17
Estudios primarios incompletos	68.18	18.30	22
Estudios primarios completos	66.65	11.83	26
Estudios secundarios incompletos	66.44	19.32	9
Estudios secundarios completos	69.16	19.68	12
Estudios postsecundarios	<b>71.14</b>	10.37	14
Total	67.95	15.46	100

En la misma línea que en la tabla anterior, vamos a revisar los valores obtenidos para las puntuaciones obtenidas en la escala CD.RISC por las participantes, en función del tiempo en desempleo.

Como podemos ver en la tabla 2, encontramos mayores valores de resiliencia en sujetos que llevan más de 3 años desempleados ( $M=72.03$ ) y menores puntuaciones en sujetos en desempleo hace menos de 1 año ( $M=65.68$ ).

Tabla. 2. Medias de la puntuación global de la escala CD-RISC por tiempo en desempleo

CD-RISC			
TIEMPO EN DESEMPLEO	Media	Desv.	N
Menos de 1 año	65.68	16.27	50
De 1 año a 3 años	67.90	15.18	22
Más de 3 años	<b>72.03</b>	13.79	28
Total	67.95	15.46	100

Enfocándonos ahora en los valores obtenidos en la escala ECPBE para cada nivel de estudios, podemos afirmar que se dan mayores puntuaciones en aquellos sujetos participantes con un nivel formativo secundarios incompletos ( $M=32.11$ ), y menores puntuaciones en participantes con estudios secundarios completos ( $M=25.08$ ).

A su vez, encontramos cercanía entre los valores obtenidos en sujetos con estudios postsecundarios ( $M=29.92$ ) y estudios primarios incompletos ( $M=29.09$ ) tal y como podemos ver en la tabla 3.

Tabla. 3. Medias de la puntuación global de la escala ECPBE por nivel de estudios

ECPBE			
NIVEL DE ESTUDIOS	Media	Desv.	N
Sin estudios	31.00	10.28	17
Estudios primarios incompletos	29.09	5.15	22
Estudios primarios completos	28.84	6.00	26
Estudios secundarios incompletos	<b>32.11</b>	2.52	9
Estudios secundarios completos	25.08	8.21	12
Estudios postsecundarios	29.92	4.96	14
Total	29.26	6.82	100

Por último, en el análisis exploratorio que nos ocupa, nos encontramos con los valores obtenidos por las participantes en el estudio para la escala ECPBE tomando como referencia el tiempo en desempleo de la muestra.

Observando la tabla 4, los mayores valores obtenidos los encontramos en los sujetos con más de tres años en desempleo ( $M=30.32$ ), seguido de las personas desempleadas de 1 año a 3 años ( $M=29.59$ ) y de menos de 1 año ( $M=28.52$ ).

Tabla. 4. Medias de la puntuación global de la escala ECPBE por tiempo en desempleo

ECPBE			
TIEMPO EN DESEMPLEO	Media	Desv.	N
Menos de 1 año	28.52	6.47	50
De 1 año a 3 años	29.59	8.62	22
Más de 3 años	<b>30.32</b>	5.88	28
Total	29.26	6.82	100

Llegados a este punto, debemos conocer si las principales variables de esta investigación son independientes respecto a ciertas variables como son el tiempo en desempleo y el nivel de estudios.

Tomando la variable nivel de estudios y la variable tiempo en desempleo de la muestra participante, sobre el resultado global de la escala de resiliencia (CD-RISC), obtenemos los siguientes resultados para la prueba de Kruskal Wallis.

Como podemos observar en la tabla 5 y 6, los valores obtenidos en la prueba de independencia de Kruskal Wallis se caracterizan por ser no significativos (.83,  $p > 0,05$  (nivel de estudios); .25,  $p > 0,05$  (tiempo en desempleo)). Por tanto, con un nivel de confianza del 95% podemos afirmar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el valor medio de la variable resiliencia (CD-RISC) entre los diferentes tiempos de desempleo y en los diferentes niveles de estudios de la muestra participante.

Tabla. 5. *Kruskal Wallis* de la puntuación global de la escala CD-RISC por nivel de estudios

Estadísticos de prueba <sup>a,b</sup>	
	CD-RISC
H de Kruskal-Wallis	2.08
gl	5
Sig. asintótica	<b>.83</b>
a. Prueba de Kruskal Wallis	
b. Variable de agrupación: <b>Nivel estudios</b>	

Tabla. 6. *Kruskal Wallis* de la puntuación global de la escala CD-RISC por tiempo en desempleo

Estadísticos de prueba <sup>a,b</sup>	
	CD-RISC
H de Kruskal-Wallis	2.76
gl	2
Sig. asintótica	<b>.25</b>
a. Prueba de Kruskal Wallis	
b. Variable de agrupación: <b>Tiempo desempleo</b>	

Tomando la variable nivel de estudios y la variable tiempo en desempleo de la muestra participante, sobre el resultado global de la escala de expectativas de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE) obtenemos los siguientes resultados para la prueba de Kruskal Wallis.

Ambos valores obtenidos en la prueba de independencia de Kruskal Wallis son no significativos (tabla 7 y 8) (.19,  $p > 0,05$  (nivel de estudios); .44,  $p > 0,05$  (tiempo en desempleo)). Con un nivel de confianza del 95% podemos aceptar que no existen diferencias estadísticamente significativas en el valor medio de la variable expectativas de control percibido de búsqueda de empleo (ECPBE) entre los diferentes tiempos en desempleo y los diferentes niveles de estudio.

Tabla. 7. *Kruskal Wallis* de la puntuación global de la escala ECPBE por nivel de estudios

Estadísticos de prueba <sup>a,b</sup>	
	ECPBE
H de Kruskal-Wallis	7.30
gl	5
Sig. asintótica	<b>.19</b>
a. Prueba de Kruskal Wallis	
b. Variable de agrupación: <b>Nivel estudios</b>	

Tabla. 8. *Kruskal Wallis* de la puntuación global de la escala ECPBE por tiempo en desempleo

Estadísticos de prueba <sup>a,b</sup>	
	ECPBE
H de Kruskal-Wallis	1.60
gl	2
Sig. asintótica	.44
a. Prueba de Kruskal Wallis	
b. Variable de agrupación: <b>Tiempo desempleo</b>	

#### 4. Conclusiones

Respondiendo a los objetivos propuestos inicialmente para este trabajo, podemos decir que logramos analizar las características psicológicas de la resiliencia, así como conocer las expectativas de control percibido de búsqueda de empleo, de un colectivo considerado en desventaja al enfrentarse a los procesos de reinserción laboral, si tenemos en cuenta su nivel formativo, el tiempo pasado en situación desempleo, así como la zona rural en la que viven.

Centrándonos en los factores que conforman la resiliencia de las mujeres participantes, podemos caracterizar la muestra como formada por un conjunto de personas que se sienten seguras sobre su capacidad de enfrentar adversidades durante su proceso de búsqueda de empleo, sin embargo, no todas se muestran tolerantes a la adversidad ya que, a veces, el estrés de las experiencias vividas puede turbar su claridad de pensamiento. Son conscientes de la importancia de tomar decisiones durante este proceso, manejando los sentimientos desagradables que de ello se derivan, así como, adaptarse a los cambios que demanda el mercado laboral.

Si tenemos en cuenta los factores que analizan las expectativas de búsqueda de empleo, nos encontramos con participantes capaces de soportar los inconvenientes que conlleva la búsqueda de empleo, siendo autoeficaces, teniendo una percepción subjetiva positiva sobre las posibilidades de encontrar un nuevo empleo, considerando la dependencia de éstas a factores internos, así como a otros externos, ajenos a su control.

Considerando el tiempo en desempleo de las mujeres participantes y su nivel de estudios, encontramos mayores puntuaciones en ciertas variables relacionadas con el nivel de resiliencia y las expectativas de control percibido de búsqueda de empleo en aquellas participantes con estudios secundarios o post secundarios, así como en desempleadas de larga duración que llevan en el proceso de búsqueda de empleo de 1 a 3 años o más de 3 años. Estos resultados coinciden curiosamente con el estudio realizado por Jaramillo-Vélez et al. (2005), sobre resiliencia, espiritualidad, aflicción, y táctica de resolución de conflictos en mujeres maltratadas, cuyos resultados fueron que aquellas mujeres sin empleo, con bajo nivel de escolaridad y bajos ingresos, mostraban baja resiliencia. En cambio, aquellas con mayores niveles educativos, y mejores condiciones de vida, presentaban mayores niveles de resiliencia. Por consiguiente, podemos afirmar que la resiliencia contribuye a la reducción de vulnerabilidad del sujeto.

Sin embargo, valorando el cómputo global de las puntuaciones obtenidas respecto a la resiliencia y las expectativas de búsqueda de empleo, no encontramos diferencias estadísticamente significativas en función del perfil formativo o relacionado con el tiempo en situación de desempleo de las participantes en nuestro estudio.

En este sentido, la resiliencia supone un elemento clave que puede ayudar a estos sujetos para hacer frente a las circunstancias adversas potenciales que encuentren durante su búsqueda de empleo, como son las diversas formas de discriminación intencional que pueden experimentar en el proceso de reinserción laboral, hasta que se asegure que el empleo sea significativo para ellos (Fleig-Palmer et al., 2009). Así, las características emocionales o de personalidad asociadas a la capacidad de recuperación o resiliencia, puede facilitar u obstaculizar las respuestas adaptativas a la adversidad en la etapa adulta así como en el envejecimiento (Resnick e Inguito, 2011). En consecuencia, debemos destacar la importancia que tiene una correcta educación emocional como baluarte para una óptima reinserción laboral, ya que potenciará la capacidad de la persona para asumir su momento vital actual, traduciendo todo ello en un impacto beneficioso para salud mental y física, y por ende, para un óptimo ajuste emocional.

Parece que, posibilitar una oferta formativa a la población desempleada, que trabaje su nivel de resiliencia y las expectativas de búsqueda de empleo, supone favorecer el equilibrio y la estabilidad de los demandantes de empleo, tanto más entre aquellos en situación de desventaja, ya que, como señala Bonanno (2004), la resistencia de los individuos se manifiesta en tres dimensiones: el compromiso con la búsqueda de propósito significativo de la vida, la creencia de que podemos influir en el entorno y resultado de los acontecimientos, y crecer a partir de experiencias de vida de índole positiva y negativa.

Trabajar estos contenidos como propios de la formación en la búsqueda de empleo ayudará, sin lugar a duda, a los participantes a desarrollarse mucho más eficazmente en su proceso de inserción laboral, aportándoles una mayor adaptabilidad a un mercado de trabajo cada vez más cambiante y menos estable.

## 5. Limitaciones y prospectiva de investigación

Aunque el estudio que aquí presentamos se centra en una muestra local, lo que limita el poder de generalización de sus resultados, lo cual constituye su principal limitación, gracias a la información aportada por las participantes en el estudio hemos podido definir las características psicológicas de la resiliencia así como estudiar las expectativas de reinserción laboral de un colectivo vulnerable frente al desempleo; como es el de mujeres desempleadas de larga duración con baja cualificación y/o cargas familiares, el foco de estudio se ha centrado en una muestra local, no pudiendo ser generalizada en mayor medida.

Este trabajo nos alienta a considerar la replicación del estudio, esta vez desarrollándolo en áreas urbanas con el objeto de analizar los resultados atendiendo a los distintos núcleos poblacionales, considerando así su influencia en las variables estudiadas con relación a este colectivo tan particular. Así mismo sería interesante recabar datos cualitativos que enriquecer los resultados, aportando las interpretaciones que hacen de la realidad y los significados vividos dentro de su cotidianidad (Flick, 2007).

## 6. Referencias bibliográficas

- Armas, M., Carreiro, J., y Escuela, M. (2010). Visión de la vulnerabilidad en el campo de la inadaptación social. *IPSE*, 3, 53-63. <https://bit.ly/2DfcZv7>
- Bisquerra Alzina, R., y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
- Bisquerra, R. (2003). Educación Emocional y Competencias. *Revista de Investigación Educativa*, 21, 7-43. <https://bit.ly/2DfE6pR>
- Blanco García, M.M., Ramos-Pardo, F.J. y Sánchez-Antolín, P. (2017). Análisis de las motivaciones, apoyos y dificultades de mujeres participantes en cursos de formación ocupacional. *Revista Complutense de Educación*, 28 (3), 867-883. <https://doi.org/10.5209/revRCED.2017.v28.n3.50500>
- Bonanno, G. A. (2004). Loss, Trauma, and Human Resilience: ¿Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely adverse events? *American Psychologist*, 59(1), 20-28. <https://doi.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.59.1.20>
- Campbell-Sills, L., Cohan, S. L., y Stein, M. B. (2006). Relationship of resilience to personality, coping, and psychiatric symptoms in young adults. *Behaviour Research and Therapy*, 44(4), 585-599. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2005.05.001>
- Chen, J.Q., y Lim, V. (2012). Strength in adversity: The influence of psychological capital on job search. *Journal of Organizational Behaviour*, 33, 811-839. <https://doi.org/10.1002/job.1814>
- Cicchetti, D. (2010). Resilience under conditions of extreme stress: a multilevel perspective. *World Psychiatry: Official Journal of the World Psychiatric Association (WPA)*, 9(3), 145-154. <https://doi.org/10.1002/j.2051-5545.2010.tb00297.x>
- Clares, J. (2016). *Metodología de Investigación Educativa. Proyectos de Investigación. Un abordaje global desde la diversidad, sus necesidades e intervención*. AIECE.
- Connor, K.M. y Davidson, J.R.T. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18, 76-82. <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Crespo, M., y Fernández-Lansac, V. (2015). Resiliencia en cuidadores familiares de personas mayores dependientes. *Anales de Psicología*, 31(1), 19-27. <http://doi.org/10.6018/analesps.31.1.158241>
- Delgado, C., Espejo, C., Moreno, J. y Domínguez, F. (2015). Diferencias en afrontamiento, bienestar y satisfacción entre desempleados y empleados en cuanto al género. *ReiDCrea*, 4: 85-93. <https://bit.ly/2Z4sjmJ>
- Fida, A., y Karam, C. M. (2019). The formative role of contextual hardships in women's career calling. *Journal of Vocational Behavior*, 114, 69-87. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2019.02.008>
- Fleig-Palmer, M. M., Luthans, K. W., y Mandernach, B. J. (2009). Successful Reemployment Through Resiliency Development. *Journal of Career Development*, 35(3), 228-247. <https://doi.org/10.1177/02F0894845308327271>
- Flick, V. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Goleman, D., Boyatzis, R., y McKee, A. (2002). *El líder resonante crea más. El poder de la inteligencia emocional*. Plaza Janés.
- Greve, W., y Staudinger, U. M. (2006). Resilience in Later Adulthood and Old Age: Resources and Potentials for Successful Aging. *Development and Psychopathology: Risk, Disorder and Adaptation*, 796-840. <https://doi.org/10.1002/9780470939406.ch21>
- Heckhausen, J. (2001). Adaptation and resilience in midlife. *Handbook of Midlife Development*, 345-391. <https://bit.ly/2Di00Jf>
- Hoye, G., Hooft, E. A. J., Stremersch, J. y Lievens, F. (2019). Specific job search self-efficacy beliefs and behaviors of unemployed ethnic minority women. *International Journal of Selection and Assessment*, 2019,1-12. <https://doi.org/10.1111/ijsa.12231>
- Jaramillo-Vélez, D. E., Ospina-Muñoz, D. E., Cabarcas-Iglesias, G., y Humphreys, J. (2005). Resiliencia, espiritualidad, aflicción y tácticas de resolución de conflictos en mujeres Maltratadas. *Revista de Salud Pública*, 7(3), 281-292. <https://bit.ly/2Z2VGWw>
- Kreemers, L. M., Hooft, E. A. J. y Vianen, A. E. M. (2018). Dealing with negative job search experiences: The beneficial role of self-compassion for job seekers' affective responses. *Journal of Vocational Behavior*, 1061 165-179. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.02.001>
- López, B.; Márquez, M. y Fernández, I. (2008). Educación emocional en adultos y personas mayores. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, Vol. 6, (nº2) 501-522p. <https://bit.ly/2ZCxido>
- Manciaux, M. (2010). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Gedisa.
- Matsuo, M. (2019). Empowerment through self-improvement skills: The role of learning goals and personal growth initiative. *Journal of Vocational Behavior*, 115, 103-311. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2019.05.008>
- Muñoz, V., y De Pedro, F. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación*, 16 (1), 107-124. <https://bit.ly/3eZd1oO>

- Parejo, A., Sánchez, R., Vázquez, A. y Valero, I. (2015). Efectos del desempleo en las relaciones de pareja, en el ambiente familiar. *ReiDoCrea*, 4, 106-111. <https://bit.ly/3eZd3wW>
- Pérez, N. y Ribera, A. (2009). Las competencias emocionales en los procesos de inserción laboral. *REOP*, 20 (3), 251-256. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.20.num.3.2009.11500>
- Piqueras, R., Rodríguez, A., y Palenzuela, DL (2016). Validación de una escala de control personal: una medida específica de las expectativas de control. *J. Work Org. Psychol.* 32, 153–161. <https://doi.org/10.1016/j.rpto.2016.06.001>
- Ramia, G., Marston, G., Peterie, M., y Patulny, R. (2020). Networks, case managers, and the job-search experiences of unemployed people. *Soc Policy Adm.* 2020; 1–12. <https://doi.org/10.1111/spol.12575>
- Resnick, B. A., e Inguito, P. L. (2011). The Resilience Scale: Psychometric Properties and Clinical Applicability in Older Adults. *Archives of Psychiatric Nursing*, 25(1), 11– 20. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2010.05.001>
- Rivera, A. (2018). Turismo, brecha salarial y desigualdades laborales de género en espacios rurales de Andalucía. *Cuadernos Geográficos* 57(3), 291-312. <https://bit.ly/2D8nGzq>
- Rusch, H. L., Shvil, E., Szanton, S. L., Neria, Y., y Gill, J. M. (2015). Determinants of psychological resistance and recovery among women exposed to assaultive trauma. *Brain and Behaviour*, 322, 1–12. <https://doi.org/10.1002/brb3.322>
- Saavedra, E., y Varas, C. (2013). Características resilientes y de calidad de vida en adultos mayores: la importancia de tener Redes. Individuo, Comunidad Y Salud Mental. *Avances En Estudios Sociales y Aplicados a la Salud.*, 105–123. <https://bit.ly/2NXBOh0>
- Serge, P., Veiga, M., y Turban, D. B. (2018). Insight into job search self-regulation: Effects of employment self-efficacy and perceived progress on job search intensity. *Journal of Vocational Behavior*, 108, 57-66. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.06.010>
- Song, L., Shi, J., Luo, P., Wei, W., Wang, T., y Fang, Y. (2019). More Time Spent, More Job Search Success ? The Moderating Roles of Metacognitive Activities and Perceived Job Search Progress. *Journal of Career Assessment*, 1–18. <https://doi.org/10.1177%2F1069072719841575>
- Tugade, M., y Fredrickson, B. (2004). Resilient individuals use positive emotions to bounce back from negative emotional experiences. *Personality and Social Psychology Review*, 86 (2), 320-333. <https://doi.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.86.2.320>
- Unay-Gailhard, L. (2016). Job access after leaving education : a comparative analysis of young women and men in rural Germany. *Journal of Youth Studies*, 6261(June). <https://doi.org/10.1080/13676261.2016.1166189>
- Wanberg, C.R., Hooft, E.A.J., Liu, S. y Csillag, B. (2018). Overcoming emotional and attentional obstacles: A dynamic multi-level model of goal maintenance for job seekers, *Journal of Vocational behavior*. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.06.009>
- Windle, G., Bennett, K. M., y Noyes, J. (2011). A methodological review of resilience measurement scales. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9 (1), 8. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-9-8>